



NOVELA 1970 HASTA HOY 2º BACH (actualizado)

Tras la muerte de Franco en 1975 y la llegada de la democracia, la vida cultural y literaria experimenta una considerable transformación. Si ya durante los sesenta se había producido una apertura que había permitido la entrada de libros extranjeros tanto europeos, norteamericanos como hispanoamericanos, en los setenta va a desaparecer la censura, se van a recuperar a los autores exiliados y se va a lograr una gran diversidad de tendencias y corrientes literarias gracias a la proliferación de autores. No obstante, también se produce un giro relevante en la intencionalidad de la literatura: se empieza a considerar parte de la sociedad mercantil de consumo.

A partir de este cambio, va a surgir una nueva promoción de novelistas que reaccionarán contra la complejidad experimental y producirán de nuevo obras realistas capaces de llegar al público de una manera más comercial. Se trata de un realismo renovado sin ánimo de denuncia social, que se caracteriza por emplear un argumento lógico y lineal como eje vertebrador de la novela, centrado en explorar problemas individuales o dudas existenciales. Por lo tanto, se abandona el elitismo cultural que había imperado entre los sesenta y principios de los setenta por tramas entretenidas capaces de llegar a un público amplio y distraerlo con las peripecias de los personajes.

Para ello, se va a recurrir a una variedad bastante rica de géneros y formas novelescas, ya sean policíacas, sentimentales, fantásticas o históricas. El punto de partida de este cambio se produce con obras como *La saga/fuga de J.B.* (1972), de **Torrente Ballester**, que podría entenderse como una parodia de la novela experimental, y, sobre todo, *La verdad sobre el caso Savolta* (1975), de **Eduardo Mendoza**, que aunque prosigue con cierto experimentalismo, recupera la intriga y el relato tradicional.



1 - *El gran maestro de la novela policíaca de humor, Eduardo Mendoza*

En consecuencia, la narrativa de las últimas décadas tiene un carácter aglutinador y abierto a múltiples tendencias, discursos temas y preocupaciones personales. No debemos olvidar, además, la reincorporación de los autores exiliados, como el novelista Francisco Ayala, y la pervivencia en el panorama literario de autores relevantes de etapas anteriores, de la talla de **Miguel Delibes** o **Camilo José Cela**. Eso va a provocar un mayor individualismo a la hora de analizar la narrativa y una mayor dificultad para definir adecuadamente las corrientes literarias. A pesar de lo cual, podemos identificar ciertas tendencias temáticas, que explicamos a continuación:

NOVELA POEMÁTICA

Se trata de una novela lírica, donde encontramos una gran calidad técnica y una búsqueda de perfección formal y estética, que suele tener una temática centrada en la reflexión íntima, la búsqueda personal y la propia existencia. Algunas obras representativas de esta tendencia son: *Mortal y rosa* (1975), de **Francisco Umbral**, una sentida reflexión en torno a la muerte; *La lluvia amarilla* (1988), de **Julio Llamazares**, que narra el abandono de los pueblos a través de un largo y emocionado monólogo; *El desorden de tu nombre* (1986), de **Juan José Millás**, que combina la introspección psicológica con la reflexión literaria; y *El lápiz del carpintero* (1998), de **Manuel Rivas**, que demuestra un gran lirismo enmarcado en una historia de amor durante la guerra civil española.

JULIO LLAMAZARES

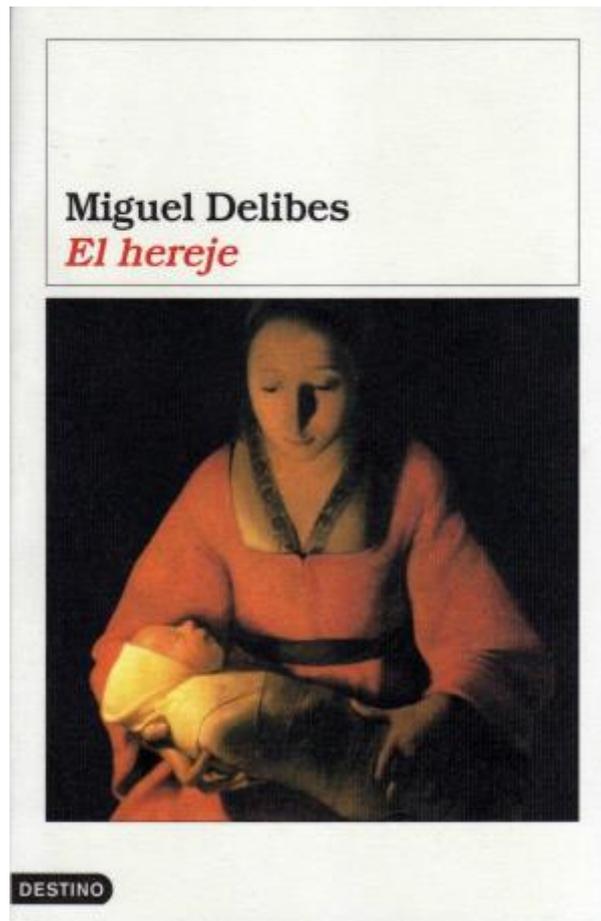
La lluvia amarilla



2 - Portada del libro de Julio Llamazares

NOVELA HISTÓRICA

Este tipo de narrativa ha sido muy valorada por los lectores occidentales en las últimas décadas. Las novelas históricas obligan al escritor a documentarse sobre un período histórico, especialmente con sus acontecimientos y personajes más relevantes, para enmarcar una historia generalmente ficticia dentro de unos hechos reales, al estilo del realismo galdosiano de finales del siglo XIX con los *Episodios nacionales*. Ejemplos de esta tendencia son *No digas que fue un sueño* (1986), de **Terenci Moix**, sobre Cleopatra y Marco Antonio, *En busca del unicornio* (1987), de **Juan Eslava Galán**, sobre la Edad Media, o *El hereje* (1988), de **Miguel Delibes**, sobre los protestantes del siglo XVI.



3 - Miguel Delibe, más de 40 años escribiendo...

Por otra parte, dado que se le concede más valor al entretenimiento, ha sido habitual que las novelas históricas se combinen con otros subgéneros, como la novelas de aventuras, en el caso de la saga de *El capitán Alatriste* (1996-2011), de **Arturo Pérez- Reverte**; de intriga, en el caso de las novelas de **Matilde Asensi**, por ejemplo, *Iacobus* (2000); paródicas y humorísticas, como el caso de *Crónica del rey pasmado* (1989), de **Gonzalo Torrente Ballester**; o dedicadas a un público infantil o juvenil, como *El oro de los sueños* (1986), de José María Merino.



Además, dentro de esta tendencia encontramos una temática reiterada que conforma por sí misma una corriente en la literatura española reciente: las novelas contextualizadas en el período histórico de la Guerra Civil y la posguerra inmediata. Sirvan de ejemplo las siguientes obras: *Soldados de Salamina* (2001), de **Javier Cercas**; *La voz dormida* (2002), de **Dulce Chacón**; la serie de novelas pertenecientes a *Episodios de una guerra interminable* (2010-), de **Almudena Grandes**; o los relatos breves que componen *Los girasoles ciegos* (2004), de **Alberto Méndez**.

NOVELA DE MEMORIAS

Esta corriente suele entremezclarse con otras, siendo una tendencia bastante híbrida, sobre todo con un tipo de novela neorrealista, intimista o incluso lírica. Se trata de un tipo de obra que repasa los recuerdos de toda una generación a través de sus personajes, mostrando tanto la evolución psicológica como su desarrollo personal, teniendo normalmente como temática el compromiso de dar testimonio de una problemática social. Por ejemplo, podemos destacar aquí novelas de defensa sobre la condición femenina, por ejemplo, en *Te trataré como a una reina* (1981), de **Rosa Montero**, o *Malena es nombre de tango* (1996). También las obras críticas con los desajustes sociales de nuestro tiempo, como *Crematorio* (2007), de Rafael Chirbes; o también, del mismo autor, *Paris-Austerlitz* (2015), que aborda los recuerdos de una pareja homosexual.

Se podrían incluir a autores que han desarrollado obras cercanas a esta tendencia, aunque también podrían circunscribirse a otras tendencias, como Luis Mateo Díez, con el realismo carnavalesco de *La fuente de la edad* (1986), Luis Landero, con el realismo imaginario de *Juegos de la edad tardía* (1989), o **Antonio Muñoz Molina**, con la introspección histórica de *El jinete polaco* (1991). Cabe destacar, por su peculiaridad, los diarios de **Andrés Trapiello**, que están recogidos con el título de *Salón de los pasos perdidos*, publicados desde 1990 hasta la actualidad, donde también se recogen sus reflexiones sobre acontecimientos recientes de nuestra historia, a medio camino con el ensayo.

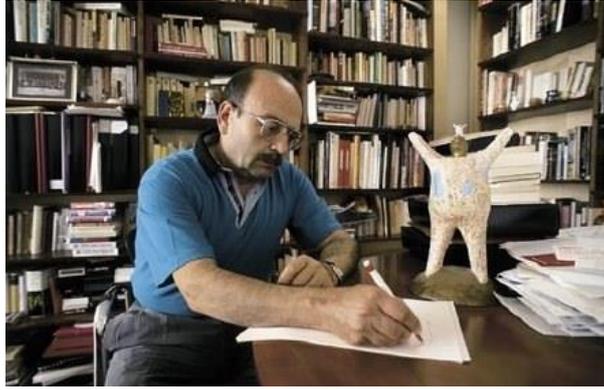


5 - Antonio Muñoz Molina

OTRAS TENDENCIAS

Otras corrientes narrativas relevantes de las últimas décadas son las siguientes:

- *Metanovela o novela metaliteraria*, en las que el narrador reflexiona sobre la propia ficción literaria, por ejemplo, *La orilla oscura* (1985), **José María Merino**, o *Historia abreviada de la literatura portátil* (1985), de **Enrique Vila-Matas**.
- *Novela de intriga y policíaca*, influida por la novela negra europea y norteamericana. Destaca la transgresión del género, cercano a la parodia, que realizan **Manuel Vázquez Montalbán**, con su serie de novelas sobre el detective Pepe Carvalho, o **Eduardo Mendoza** con *El misterio de la cripta embrujada* (1978). (¡¡¡ No dejéis de leer este libro !!!)
- *Novelas de pensamiento o reflexión*, en las que el autor incluye numerosas y largas digresiones cercanas al ensayo y a la autobiografía. Sirven de ejemplos *Sefarad* (2001), de **Antonio Muñoz Molina** o *Negra espalda del tiempo* (1998), de **Javier Marías**. Similar es la trayectoria de **Juan Manuel de Prada**, que analiza diferentes aspectos de la cultura occidental en obras como *Las máscaras del héroe* (1996), híbrida con la novela histórica, o *La tempestad* (1997), híbrida con la novela de intriga.
- *Novela neorrealista o de la generación X*, abordaban historias de los jóvenes durante los años ochenta y noventa, en relación a la contracultura, el mundo de las drogas, la vida urbana adolescente, el rock o el sexo. Sirvan de ejemplo *Historias del Kronen* (1994), de **José Ángel Mañas**, *Héroes* (1993), de **Ray Loriga**, y *Amor, curiosidad, prozac y dudas* (1997), de **Lucía Etxebarria**.



6 - Manuel Vázquez Montalbán. Poeta y novelista.

Ya en las últimas décadas encontramos una fuerte influencia de internet, con una tendencia hacia la experimentación, la influencia de la cultura pop o *afterpop* y la fragmentación, así como un auge de la narrativa enfocada a jóvenes adultos (Suelen ser libros muy extensos, que aparecen en muchas ocasiones en trilogías y tienen un claro interés comercial)